

REVISTA N.º 122  
NOV. 2017

# PADRES

Y COLEGIOS

APP CON APPSEEDITOR  
DISPONIBLE EN APPSTORE  
Y GOOGLE PLAY STORE

APP COMPATIBLE CON IPAD, IPHONE  
Y DISPOSITIVOS Y TABLETS ANDROID



Síguenos en facebook!

## GEMELOS: ¿EN LA MISMA CLASE O SEPARADOS?

Hasta ahora, la recomendación común era separar a los gemelos y mellizos en clases distintas. Sin embargo, las últimas recomendaciones han cambiado la tendencia y ahora proponen lo contrario: que compartan el mismo espacio de aprendizaje. **P.8-9**

## UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA PARA TODOS LOS NIÑOS

El derecho a la Educación afecta a todos y no son únicamente palabras. Esto significa no sólo que hay que garantizar un puesto escolar a todo niño o niña, sino que además hay que darles los recursos necesarios y pertinentes para su situación. La Educación inclusiva no es sólo para los niños con discapacidad más capaces. **P.13**

## MEJORAR SU HABILIDAD DE LA EMPATÍA

Anna Carpena, educadora y especialista en Educación Emocional, acaba de publicar *La empatía es posible*, un libro en el que trata la importancia de educar en la empatía, cómo cultivar y mejorar en los niños la capacidad de ponerse en el lugar del otro, cómo entender lo que siente e incluso como llegar a sentirlo. **P.14-15**

## CÓMO EDUCAR EN QUE SEPAN SER ORDENADOS

Después de los deberes, posiblemente el ámbito de mayor conflicto infantil es el del orden (más el bien el desorden). Saber guardar y tirar, mantener las cosas en su sitio después de su uso, no sólo mantiene el orden sino que pone las condiciones óptimas para una mejor Educación. **P.19**

## EDUCAR NIÑOS OPTIMISTAS

**MUJER E INGENIERÍA.** La Real Academia de Ingeniería tiene en marcha el Proyecto Mujer e Ingeniería, que tiene el objetivo de reducir la brecha de género en las carreras universitarias denominadas STEM. **P.18**

**SARA GÓMEZ:** responsable del Proyecto “Mujer e Ingeniería” de la Real Academia de Ingeniería

# “El sexo no es un factor clave en ninguna vocación laboral”

**EVAR. SOLER**

Sara Gómez confiesa que en su casa la miraron raro cuando dijo que quería ser ingeniera. Era a finales de los 70, su espíritu rebelde pesó más que la opinión familiar y logró estudiar lo que quería. A día de hoy, la lucha continúa: la brecha de género y el techo de cristal siguen existiendo en las carreras denominadas STEM: siglas en inglés de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Según datos del Ministerio del Interior de Educación, aunque las mujeres son mayoría en la Universidad, en estas carreras no llegan al 25% y en algunas ramas de la Ingeniería y en algunas titulaciones relacionadas con las Tecnologías de la Información y las comunicaciones el porcentaje es inferior al 10%. Para revertir estas cifras, otorgar visibilidad a las profesionales de la ingeniería y la ciencia y ayudarles a romper ese techo invisible, la Real Academia de Ingeniería impulsa el Proyecto Mujer e Ingeniería que dirige Sara Gómez. .

**-Una parte del programa incluye un proyecto en los colegios, con niños y niñas a partir de los nueve años para enseñar lo que hace un ingeniero y desarrollar nuevas metodologías prácticas ¿En qué consiste esta metodología?**

-Se trata de aprender haciendo, no solo escuchando, como decía Confucio. Sin embargo, los profesores se quejan, creo que con razón, de que nuestro sistema educativo es bastante rígido y no les permite mucho margen de maniobra. Este tipo de asignaturas se enseñan, en opinión de los estudiantes, de una forma árida y no somos capaces de sin transmitir para qué sirven. Hay que darle la vuelta a todo esto. Es posible dar una clase de matemáticas divertida, como hacen por ejemplo las profesoras de la Escuela de Ingenieros de Caminos de la Universidad Politécnica de Madrid que a través del Museo de Matemáticas, creado por ellas, donde enseñan el concepto de derivadas a través de un juego. Por nuestra parte, vamos a poner en marcha nuevas iniciativas entre la que destaca la organización de un concurso en los colegios de la Comunidad de Madrid como la de regalar durante el primer trimestre de curso un kit de ingeniería a los colegios, una forma de colaborar con educadores y profesores en este tipo de metodología práctica y divertida.



Sara Gómez, responsable de este proyecto de sensibilización educativa.

Foto: Jorge Paris

**-Desde su punto de vista, ¿cuáles la causa de que exista este rechazo a este tipo de asignaturas? ¿A qué se debe la brecha de género que arrastramos desde hace tantos años?**

-Hay que acabar con muchos tópicos y leyendas urbanas que siguen pululando en el imaginario colectivo. Por ejemplo, cuando afirmamos que las matemáticas son algo espantoso, difícil o un aburrimiento predisponemos a los niños en contra de ellas. En cuanto al tema del género, todavía hay quien sostiene que la mente de las mujeres está menos capacitada para la ciencia o que tiene menos visión espacial. ¡Hay que acabar con este tipo de mensajes o insinuaciones!

**“Aunque las mujeres son mayoría en la universidad, en las carreras STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) no llegan al 25% de las matrículas”**

**-La brecha de género empieza en el colegio y también en casa, ¿qué pueden hacer los padres?**

-Colaboramos con educadores expertos para que transmitan mensajes a los padres y les den ideas para salir de determinadas situaciones. Les ayudamos a dirigirse con naturalidad a los niños de entre 7 y 9 años. Si llegan a casa con un suspenso porque ha hecho el ejer-

cicio de matemáticas con un método distinto del que ha hecho el profesor (y esto está pasando con mucha asiduidad) se les está transmitiendo la idea de que no piensen por sí mismos. Nuestra recomendación es que los padres deben hablar con ese profesor, con todo el respeto y sin quitarle autoridad. Por otra parte, hay padres que piensan que sus hijas lo van a pasar mal en

una carrera de ciencias porque son minoría. Hay que ayudarles a entender que el sexo no es un factor determinante para que sus hijas hagan lo que quieran. Y desde aquí animamos a todos los padres a que nos cuenten y nos demanden qué echan de menos en el sector educativo: podemos ser un buen altavoz para trasladar sus inquietudes. **-Este verano participó en los campamentos Smartick, un programa de actividades dirigido sólo a niñas de entre 6 y 10 años para que desarrollen sus habilidades y talento con los números y la tecnología. ¿Cómo respondieron las alumnas a la iniciativa?**

-Es muy importante que las niñas conozcan referentes reales en el ámbito de la ciencia y de la ingeniería. Me agradó encantó su frescura, atrevimiento y desparpajo con el que se desenvolvían. A la pregunta de ¿A quién le gusta las matemáticas? Todas han levantado el dedo. Reflexiones como “mi papá es ingeniero y es un señor al que se le ve muy feliz”, ayudan a comprender la importancia de transmitir la pasión por lo que haces. Respecto a cuestiones de género, dice mucho que sepan identificar sin problemas a Einstein e incluso saben que es el descubridor de la teoría de la relatividad. Pero cuando les preguntas por nombres de científicas: se quedan en blanco. .

**-¿Qué destacarías de tu experiencia personal? ¿Te has encontrado dificultades o situaciones en las que lo has tenido difícil por ser mujer? ¿Cómo valorarías la evolución de la presencia femenina**

-Proviengo de una familia tradicional de Segovia. Cuando dije que quería ser ingeniera industrial mi padre me miró raro. En cambio, mi hermano no tuvo problema. Aunque todavía queda mucho por hacer, ahora las cosas han cambiado. La sociedad demanda perfiles tecnológicos y necesita equipos diversos. Hay unas perspectivas laborales fantásticas.

**-El Proyecto “Mujer e Ingeniería” se presentó en octubre de 2016 en Madrid, ¿Qué balance harías de los logros que se han conseguido desde esa fecha hasta hoy?**

-Una valoración muy positiva. Estamos presentes en más de 10 colegios de la Comunidad de Madrid y hemos conseguido apoyos importantes en lo que se refiere a financiación.